El Salvador
proceso
informativo semanal

año 9
número 346

Julio 27
1988
ISSN 0259-9864

centro universitario de documentación e información

Aporte de la UCA al Debate Nacional por la paz

El debate nacional

El 23 de Julio se cumplió la segunda etapa del Debate Nacional (DN), cuando las organizaciones invitadas enviaron sus propuestas a la Comisión organizadora. La primera etapa se había cerrado con el envío de las invitaciones y la aceptación o rechazo de las mismas por los interesados. Por ello, aunque todavía no pueda darse una palabra definitiva sobre el DN, sí pueden hacerse algunas reflexiones, que ayuden a su mejor comprensión.

El DN, por diversas razones, está siendo un acontecimiento importante y lo va a seguir siendo, al menos durante un mes más. A juzgar por las reacciones de sectores sociales significativos y por su repercusión en los medios de comunicación, no sería exagerado afirmar que se ha convertido en uno de los acontecimientos más importantes de estos meses. Para algunos, uno de los más peligrosos y para otros uno de los más prometedores.

La importancia surge, ante todo, del tema que va a ser tratado: la búsqueda de la paz a través del consenso nacional. En segundo lugar, por la novedad del procedimiento: se ha convocado no a las fuerzas políticas (partidos y organizaciones cuyo objetivo es la participación directa en el poder político) sino a las fuerzas sociales, que se mantienen en y por sí mismas en el plano de la sociedad y no en el plano del estado. Y, en tercer lugar, porque ha sido la jerarquía de la Iglesia, la que ha tenido la iniciativa y la que le ha dado un respaldo explícito. Se trata por todo ello de una experiencia inédita en El Salvador, que puede marcar un hito histórico para las fuerzas sociales y para la Iglesia; consiguientemente para la paz y para el país. Y esto no porque el DN tenga poder políticamente decisorio sino porque pone en marcha una fuerza social y un modo de proceder, que todavía no se había puesto en juego.

La respuesta que ha tenido hasta ahora el DN, aun sin conocerla en todos sus detalles, constituye un diagnóstico importante sobre la situación del país. En general puede decirse que las llamadas fuerzas de derecha, concentradas en torno al gran capital y los grupos afectados ideológicamente o, más bien, ideologizadamente por los intereses del gran capital, han desestimado la oferta de participar, cuando no han pasado al ataque directo de la iniciativa. Lo más interesante de todo ello

son los argumentos aducidos en razón de los puntos de vista que reflejan sobre la paz y sobre el papel que las fuerzas sociales deben jugar en la búsqueda de la paz. La paz queda subordinada a los intereses particulares. Si los intentos por la paz favorecen al FMLN, según ellos deben recharzarse; si los intentos por la paz no coinciden con los intereses del gran capital y de sus servidores, deben recharzarse. No sólo se ha mostrado que en El Salvador se dan intereses distintos y contrapuestos, cosa de por sí evidente, sino que esa contraposición es fundamental, pues pasa por encima del bien común y de un bien tan necesario y urgente como la paz verdadera y justa, porque el intento del DN no es la consecución de cualquiera apariencia de paz sino de algo que supere las causas mismas del conflicto. Son estos intereses los que siembran la desconfianza no sólo sobre los otros grupos sino incluso sobre la Iglesia misma, que está haciendo todo su esfuezo por ser objetiva y por poner en relación armónica a las distintas fuerzas sociales. Esta desconfianza sólo se ha dado en una parte del espectro, la parte de la derecha. El centro y la izquierda del espectro no parecen tener nada que perder y consiguientemente se aprestan a dar su colaboración a una búsqueda conjunta de la paz.

Podría decirse que ciertos sectores laborales, mientras de palabran muestran su apoyo al DN, lo dificultan de hecho con acciones, que no favorecen en nada el clima apropiado. Esto es cierto y debería ser corregido cuanto antes, porque puede convertirse en motivo no desdeñable para que sean menos los que participen o para que no se tenga el acto final público.

La reacción de la derecha era previsible, si se tienen en cuenta no sólo su ideología y su modo de proceder, sino también su comportamiento histórico. Así en el Congreso Nacional de Reforma Agraria convocado por la Asamblea y que tuvo lugar en enero de 1970, también se retiró la representación de la empresa privada con una enorme falta de previsión, como se ha demostrado por su aceptación de una reforma agraria mucho más fuerte doce años después (Cfr. Sebastián, L. El congreso de reforma agraria", ECA. En.-Febr., 1970, 51-56). La misma ceguera se tuvo ante las elecciones fraudulentas de 1972 y 1977. Y ya no se diga ante la modesta propuesta de transformación agraria que hizo el presidente Molina en 1976, tras cuyo fracaso la extrema derecha desató no sólo una violentísima campaña verbal sino todo un sistema de terrorismo, cuya primera víctima simbólica y material es el Padre Rutilio Grande.

Afortundamente para todos, la reacción de la derecha ante la propuesta eclesial del DN ha sido mucho más mesurada de lo

que fue en anteriores ocasiones. Significa esto un avance notable en la historia del país. Pero el recordar aquellos antecedentes no es ocioso, no sólo para tener presente quién ha sido el principal responsable de la violencia en el país, sino para no caer en el mismo error. Si la derecha hubiera sido medianamente inteligente y prudente en 1970, 1972, 1976, 1977 y aun en 1979, probablemente El Salvador no habría tenido que pasar por diez años de terror , de sangre y destrucción. Desde esta perspectiva un aprovechamiento inteligente del DN y de otras posibilidades de diálogo y negociación, podrían ahorrarle al pueblo y en general a toda la población los gravísimos males que todavía le amenazan.

Pero ,aunque no esté presente el gran capital en el DN, se pueden esperar de éste buenos frutos. En parte se han logrado ya. Decenas de organizaciones han estado reflexionando responsablemente sobre la situación del país, sobre las causas de esa situación y sobre remedios posibles. Estas reflexiones van a hacerse públicas. Serán un gran aporte tanto por su riqueza de contenido como, sobre todo, por expresar una opinión y una voluntad popular. Es falso que esto sólo puede hacerse a través de los partidos políticos. Cuanto mayor sea la participación de las distintas fuerzas sociales, estaremos evitando mejor los males y las limitaciones de una excesiva politización, que es, en definitiva, una excesiva estatización contra la que deberían luchar más, precisamente los que se dicen ser paladines de la iniciativa privada, a través de la mediación de la iniciativa social. Con ello se puede ir logrando una creciente concientización y movilización de las fuerzas sociales, a través de las cuales el pueblo puede irse constituyendo en sujeto de su propia historia. Esto no quisiera decir que el DN y las fuerzas que participan en él, no deban ejercer presión sobre los sectores estrictamente políticos en orden a conseguir un determinado tipo de paz, logrado por un determinado tipo de medios. Para ello el DN debe ser un lugar de consenso y no un lugar de confrontación, un lugar de encuentro de los mínimos indispensables para emprender el camino de la paz y no un lugar de planteamiento de los máximos inalcanzables.

Se trata de un proceso en marcha. Algo que se necesitaba y que, además, era oportuno. A la llamada de la Iglesia han respondido cerca de 70 organizaciones empresariales, educativas, profesionales, eclesiales y laborales, entre otras. Organizaciones muy distintas entre sí no sólo por su propia naturaleza sino también por sus planteamientos ideológicos. Queda por ver qué consenso se puede alcanzar como plataforma mínima co-

mún y aun como grupo de acción para futuras iniciativas.

Pero por ser un proceso todavía en marcha, debe cuidárselo con mucho esmero. Hasta ahora así se está haciendo. La Iglesia ha mantenido su propuesta con moderación pero con firmeza. No se ha asustado ante las resistencias encontradas y ante las maniobras del gran capital. Ha defendido con firmeza la legitimidad de su iniciativa y su perfecta legalidad. Si de participar en la política quiere hablarse, mayor grado de politicidad tienen la mediación del arzobispo en el diálogo, que la convocatoria de las fuerzas sociales a ponerse de acuerdo ante un problema mucho mayor que el de cualquier consideración política, un problema moral y religioso, un problema social y humano, como es el problema de la paz.

Deben cuidarlo también las fuerzas sociales. Para ello de aquí hasta el 27 de agosto deben evitarse las confrontaciones y las crispaciones. Debe también respetarse el objetivo del DN, que es no el de desestabilizar la situación, que no es el de favorecer a una u otra parte en conflicto, sino que es el de acercar racional y humanamente la paz. Para ello hay que ser pluralista en el sentido profundo de aceptar la opinión de los otros hasta tal punto que se intente integrarla en una solución común y compartida. La tarea y el proceso merecen la pena. Ojalá no fracasen por intolerancia y por falta de visión. No es que el DN sea de por sí suficiente para traer la paz a El Salvador, pero puede ser un aporte sustancial a algo que las encuestas demuestran ser la aspiración más sentida del pueblo salvadoreño.

La Iglesia del arzobispado está haciendo mucho para lograrlo y en esa su misión evangelizadora está cobrando de nuevo una presencia profética, que parecía haber perdido. Su aporte a la paz había sido hasta ahora, por un lado, de tipo exhortativo, con efecto de siembra, pero no de cosecha; por otro lado, había sido de tipo burocrático, en cuanto se había constituido en mediadora de las dos partes en conflicto. Con la iniciativa del DN ha superado esa doble función y, además ha conseguido el apoyo unitario de toda la jerarquía, de todos los obispos salvadoreños. Unas 70 organizaciones de las más importantes del país se han hecho eco a su llamado y se han dedicado con gran esfuerzo a reflexionar sobre la paz y a comprometerse con la paz, sin hacer caso a quienes les advertían sobre los peligros de la iniciativa. Esta contribución de la Iglesia a la paz, la ha rejuvenecido y fortalecido evangélicamente, lo cual inevitablemente trae consigo la protesta de quienes tienen miedo al anuncio y realización del Reino de Dios en la historia.

Aporte de la UCA al debate nacional

1. **Situación actual de El Salvador:**

1.1. **Aspectos positivos:**

a) Reconocimiento constitucional de las reformas estructurales.
b) Mayor concientización sobre la gravedad de la situacón y la necesidad y urgencia de una solución negociada.
c) Avances en el proceso de organización de los sectores populares.
d) Ampliación del espectro político y social hacia la izquierda.
e) Mejora en algunos aspectos del proceso democrático: libertad de expresión, procesos electorales más fiables, mayor respeto de la institucionalidad, menor violación de los derechos humanos respecto del período 1980-1982.
f) Superación de una fase casi exclusivamente violenta hacia una fase, en la que se tolera más la confrontación política.
g) Incipiente moderación y maduración de los partidos y fuerzas de extrema derecha. Mayor flexibilidad y apertura en el FMLN.
h) Mejora en el sistema de información, sobre todo en radio y televisión.
i) Mejor conocimiento internacional de la situación de El Salvador con mayores posibilidades de control, apoyo y ayuda.
j) Nueva situación regional con la firma de Esquipulas II.
k) Debilitamiento del proyecto de la administración Reagan para Centroamérica.

1.2. **Aspectos negativos:**

1.2.1) **en lo económico-social:**

a) Miseria de la mayor parte de la población (68.1%), lo cual implica la negación efectiva de los derechos sociales, que proclama la Constitución.
b) Empeoramiento de la situación socioeconómica desde 1978 (839 colones de ingreso per cápita a precios constantes de 1962) a 1987 (627 colones), dándose entre 1978 y 1987 un decrecimiento en el PIB per cápita de 25.3%. Grave retroceso de la capacidad productiva.
c) Extrema dependencia de la ayuda norteamericana, que se refleja en su relación con el presupuesto nacional, mientras se ha dado una masiva fuga de capitales.
d) Ineficiencia y/o corrupción administrativa.
e) Inflación y desempleo.
f) Aumento incesante y masivo de desplazados, marginados y refugiados.
g) Deterioro ecológico, cada vez más difícil de revertir.

1.2.2) **el conflicto armado y la violencia:**

a) Prolongación de la guerra por más de siete años con más de 60.000 muertos, miles de lisiados y cientos de miles de desplazados, refugiados y marginados. El conflicto armado consume gran parte del presupuesto, obstaculiza el desarrollo económico y genera gravísimos males sociales.
b) Graves, continuadas y sistemáticas violaciones de los derechos humanos, especialmente el derecho a la vida y a no ser torturado, lo cual impide la seguridad política. Sus principales responsables son por este orden: el Estado y la Fuerza Armada, los escuadrones de la muerte y el FMLN.
c) Implantación de una cultura de la violencia.
d) Crecimiento y consolidación del militarismo.

1.2.3) **en lo político:**

a) Hipoteca de la soberanía nacional y de la autodeterminación.
b) Graves restricciones en el proceso democrático por la limitación en la participación popular y por el escaso poder de los órganos civiles del estado.

c) Desaliento popular ante la inefectividad del proceso democrático y el comportamiento de los partidos políticos.
d) Gran debilidad del Poder Judicial, cuya corrección no se ha podido lograr.

1.2.4) **en lo cultural-moral:**
a) Creciente anomia social y desmoralización de la población con aumento de la delincuencia y pérdida de los criterios y valores morales.
b) Sometimiento de la verdad a los interes particulares ideologizados.
c) Irrespeto a la vida y a la persona humana, propensión a las soluciones violentas, suscitación del odio.
d) Deterioro sistemático del sector educativo con falta de prespuesto adecuado, deficiente formación de maestros, proliferación de universidades, no preparadas para desarrollar su misión.
e) Poco cultivo de los valores culturales propios y sometimiento a modelos y modas culturales, que no responden a la propia identidad y que llevan a la alienación.

2. **Causas de la situación:**

2.1. **Causas estructurales:**
a) La injusticia estructural y la violencia institucionalizada, que mantiene a la mayor parte de la población en condiciones inhumanas con negación de sus derechos humanos fundamentales.
b) Concentración del capital en pocos grupos, que son responsables de esa injusticia y violencia, mantenidas por distintos mecanismos de explotación y represión, de modo que la mayor parte del pueblo no participa equitativamente en un proceso justo de distribución.
c) Configuración del Estado y de sus Organos en beneficio de las minorías y en busca del mantenimiento del orden que las favorece.
d) Surgimiento de un poderoso movimiento popular revolucionario, preparado para responder a la violencia y superar la injusticia, mediante organizaciones político-militares.
e) Enorme presión demográfica sobre un territorio, pobre en recursos y con bajo nivel de desarrollo cultural y tecnológico.
f) Situación geopolítica estratégica respecto de Estados Unidos.
g) Orden económico internacional injusto, reflejado en las relaciones Norte-Sur.
h) Sistema educativo que no facilita el desarrollo intelectual, moral y político de gran parte de la población.

2.2. **Causas coyunturales:**
a) Predominante influjo e ingerencia de Estados Unidos sobre el gobierno, la Fuerza Armada, los sectores sindicales, los partidos y la marcha entera del país.
b) Incapacidad y falta de voluntad de gobiernos y partidos para encontrar los hombres y programas adecuados, capaces de resolver los problemas del país.
c) Limitación del poder civil por el poder militar.
d) Inflexibilidad de ambas partes en conflicto y, en general, de los distintos sectores sociales y políticos.
e) Radicalización del movimiento laboral y divisionismo dentro de él con problemas de hegemonía y/o dependencia de instancias externas al movimiento laboral.
f) Envenenamiento y polarización de las mentes por buena parte de los medios de comunicación.
g) Catástrofes naturales.
h) Ventajas para algunos sectores de la prolongación de la guerra.
i) La revolución nicaragüense con su efecto de mostración.
j) Coyuntura internacional desfavorable tanto en lo económico como en lo político.
k) Repetidos fraudes electorales.

2.3. **Consecuencias de la ingerencia extranjera:**
a) Pérdida creciente de la soberanía nacional y de la capacidad de

autodeterminación.
b) Opción por la solución militar de modo preferente.
c) Alargamiento de la guerra y creciente militarismo.
d) Estrechamiento de maniobra para solución negociada.
e) Deterioro de la identidad nacional.
f) Ideologización falaz del pueblo con el pretexto de la democratización.
g) Irrespeto de los intereses y de la voluntad popular.
h) Fomento de la corrupción.
i) Algunos aspectos positivos como presión en favor de los derechos humanos, control de los golpes de estado, detenimiento del colapso económico.

2.4. **Encuadramiento del conflicto en el marco Este-Oeste:**
a) Aunque el conflicto salvadoreño no surge primariamente del enfrentamiento Este-Oeste, queda enmarcado e influido por él.
b) El conflicto no surge por una agresión del comunismo internacional, a la que se responde en alianza con Estados Unidos, sino que es fundamental y primordialmente endógeno.
c) Sobre el conflicto influye más la pretensión norteamericana de cuidar su propio patio, que la soviética de desestabilizarlo.
d) La propaganda de Estados Unidos trata de hacer ver que el punto principal del conflicto está en el enfrentamiento Este-Oeste.

3. **Análisis de las soluciones intentadas:**

3.1. **El golpe militar del 15 de octubre y las Juntas subsiguientes:**
a) Interrumpieron un proceso negativo y denunciaron algunas de las causas de los males del país (Proclama de la Fuerza Armada) y abrieron paso a una nueva fase.
b) En esta nueva fase y por presión del movimiento popular y de las organizaciones político-militares se preparan importantes reformas estructurales.
c) Dieron paso a la mayor represión de la historia de El Salvador.
d) Mostraron la complejidad y ambigüedad de la Fuerza Armada.
e) Mostraron que sin un gran apoyo popular y sin el respaldo de las organizaciones populares, no pueden prosperar los procesos reformistas.
f) Se perdió una oportunidad histórica de llegar a una solución nacional popular por falta de visión y flexibilidad, pero también por la resistencia de los sectores más afectados.

3.2. **La lucha armada:**
a) Hay juicios nacionales e internacionales, sólidamente fundados, que defienden la inevitabilidad y legitmidad inicial de la lucha armada, promovida por el FMLN.
b) En el intento de tomar el poder por la lucha armada el FMLN ha cometido graves errores, como el mal cálculo de las condiciones objetivas, el divisionismo, algunos modos de llevar adelante la lucha.
c) Tras siete años de lucha, se va generalizando la convicción de que no es posible la conquista del poder a través de ella y que la prolongación de la guerra traerá males mayores.
d) No parece probable que la radicalización y la insurrección popular, añadidas a la lucha armada, puedan conseguir en un plazo previsible la conquista del poder total.
e) La profundidad y complejidad de la lucha armada no permiten realísticamente exigir que se deje de dar de un modo simplista sin contrapartidas proporcionadas a esa profundidad y complejidad.

3.3. **El conflicto bélico:**
a) El conflicto bélico, como forma fundamental de solución, sea en forma de baja intensidad, de alta intensidad o de guerra sucia, ha fracasado y su prolongación trae grandes males.
b) El conflicto bélico no cuenta con

apoyo popular suficiente, lo cual lo invalida y deslegitima.

c) El estancamiento relativo de la guerra durante tanto tiempo exige un modo distinto del militar para salir de él.

3.4. **Los procesos electorales:**

a) Han tenido aceptación en buena parte de la población y han logrado algunos resultados positivos en lo referente al respeto de los procedimientos formales de alcanzar el poder.

b) En los procesos electorales no se ha puesto en juego el poder real del Estado.

c) No han posibilitado todavía la presencia segura de partidos de izquierda.

d) Han servido de cobertura al proyecto militarista y a las deficiencias profundas del proceso democrático.

e) No se han dado condiciones suficientes para que puedan estimarse seriamente como expresión de la voluntad popular mayoritaria.

f) No han traído solución a los problemas más graves y han mostrado las deficiencias de los partidos.

3.5. **Los intentos de diálogo:**

a) Han traído algunos bienes, como son la persuasión creciente de la necesidad de una solución negociada y un cierto reconocimiento del FMLN-FDR.

b) Hasta ahora han tenido pocos resultados por la intransigencia de las partes y sus planteamientos maximalistas y/o minimalistas, por el poco poder y margen de maniobra de la parte gubernamental, por el carácter subsidiario que tiene para ambas partes en conflicto, por la oposición de sectores de la Fuerza Armada y por la ingerencia de Estados Unidos.

c) El diálogo ha sido manipulado políticamente.

d) La mediación de la Iglesia ha resultado poco dinamizadora, aunque ha sido valorada como neutral por ambas partes.

4. **Procedimiento para establecer la paz en Centroamérica: Esquipulas 2.**

4.1. **Elementos positivos:**

a) Relanza el proceso de pacificación regional.

b) Es una solución centroamericana y centroamericanista.

c) Fomenta la democracia social y política y promueve el respeto a la soberanía nacional oponiéndose a la ingerencia externa.

d) Establece el diálogo y la negociación como medio de solución de los conflictos nacionales y regionales.

e) Favorece la integración en el Parlamento centroamericano.

f) Ha logrado resultados importantes en frenar la ayuda militar a los contras, en promover la negociación y la democratización en Nicaragua, en posibilitar la presencia de Convergencia Democrática en El Salvador y en relanzar procesos de negociación entre los países y dentro de cada uno de ellos.

4.2. **Sus limitaciones:**

a) No reconocer explícitamente las diferencias de los procesos en cada país.

b) No ha tomado el carácter de un pacto internacional, refrendado por las respectivas Asambleas.

c) No ha sido aceptado ni respetado por la administración Reagan, aunque ha sido tenido en cuenta por el Congreso.

d) Permite un cumplimiento formal sin la consecución de sus objetivos reales.

e) No cuenta con suficientes sanciones para favorecer su cumplimiento y castigar su incumplimiento.

f) Se ha concentrado toda la atención en Nicaragua y se ha privilegiado la democratización sobre la pacificación.

4.3. **Su reinterpretación para el caso de El Salvador:**

a) Deben tenerse en cuenta las especiales características del FMLN-FDR

como movimiento endógeno. Correlativamente deben tenerse en cuenta las limitaciones del proceso democrático, no dándose por asentada su legitimidad total.

b) Deben exigirse compromisos más serios y obligantes respecto del diálogo y negociación.

c) Debe concebirse de otro modo la Comisión Nacional de Reconciliación, haciéndola menos oficialista y más representativa.

d) Debe atribuirse a la Comisión Internacional de Verificación y Seguimiento una nueva concepción y nuevas funciones, no siendo adecuada la reforma hecha en San José.

e) Deben agilizarse los mecanismos de desarmamentización. Debiera planificarse la no ayuda militar extranjera y la no presencia militar extranjera en el área.

f) No debe aceptarse la propaganda derrotista de que E 2 ha fracasado y de que no es marco adecuado para la pacificación.

g) Se deben recabar nuevos apoyos internos y externos para E 2. Las ayudas venidas de fuera pudieran condicionarse al cumplimiento razonable de las exigencias de E 2.

5. **Propuesta de solución:**

5.1. **Para finalizar la guerra:**

a) Diálogo-negociación entre las partes en conflicto, de modo que se llegue de inmediato a un cese del fuego o, al menos a un desescalamiento de la guerra, sobre todo en lo que más afecta a la población civil. Debe ponerse estrictamente en práctica la humanización de la guerra conforme a lo establecido en los convenios de Ginebra del 12 de agosto de 1949 y el Protocolo adicional.

b) Institucionalización del proceso de negociación hasta llegar a la finalización de la guerra, de modo que gradual y procesualmente se vayan consiguiendo resultados y consolidando la credibilidad y la confianza mutuas.

c) Multiplicación de las formas de diálogo entre las distintas fuerzas sociales, los partidos políticos, etc.

d) Rechazo popular de todas las medidas que lleven al relanzamiento o prolongación de la guerra y de la violencia y apoyo decidido a todo lo que propicie la paz.

e) Mientras no cesen las hostilidades, dar un estatuto especial a quienes viven en las zonas más afectadas por el conflicto, para que se respete a la población civil y no le falte lo necesario para la alimentación, salud, educación y trabajo.

5.2. **En busca de un consenso nacional:**

a) El consenso nacional debe fundamentarse en una solución justa al conflicto y en un conjunto de mínimos suficientes para resolver la crisis nacional.

b) El consenso nacional debe ser un consenso popular, que responda a un nacionalismo popular. El nacionalismo popular no excluye a nadie, pero subordina los intereses de las minorías a los de las mayorías, los menos necesarios a los más necesarios.

c) El consenso nacional no puede alcanzarse por la vía de los máximos y por la acentuación de las diferencias sino por la vía de los mínimos consensuados y por la acumulación de las ventajas comunes.

d) La extrema gravedad de la situación exige un período de transición para asentar los mínimos necesarios de una recomposición social y de un desarrollo económico. Exige asimismo el logro de pactos sociales y de pactos políticos hasta conseguir un proyecto nacional, que respete la realidad y el peso de cada uno de los sectores del país, de modo que todos los intereses justos queden respetados y todos puedan asegurar solidariamente sus derechos.

e) Diversas fuerzas han presentado ya mínimos indispensables:

(1) solución entre salvadoreños; (2) no hegemonías ni vanguardismos; (3) medidas inmediatas para paliar la situación social y económica de la mayor parte de la población; (4) no violación de los derechos humanos y enjuiciamiento eficaz de quienes lo violan; (5) solución negociada de los distintos conflictos sociales; (6) respeto de la voluntad popular debidamente expresada; (7) plan económico orientado a la satisfacción de las necesidades básicas de las mayorías.

f) Crear el ambiente propicio para la disminución de antagonismos y favorecimiento de la solidaridad en la convicción del estado de emergencia nacional del país.

5.3. **Propuestas de solución para una paz justa y consolidada:**

5.3.1. **En lo político:**

a) Tomar la Constitución de 1983 como instrumento y marco provisional del ordenamiento político, pero haciendo de ella una interpretación lo más amplia posible, de modo que lo no expresamente prohibido pueda considerarse como sujeto a discusión y arreglo negociado. Este marco debiera ser aceptado por el FMLN-FDR.

b) Creación de un ambiente de seguridad y de igualdad de oportunidades, de modo que puedan organizarse y movilizarse cualesquiera partidos políticos o fuerzas sociales en defensa de sus intereses y en busca del apoyo popular.

c) Para facilitar el diálogo/negociación, reconocimiento del FMLN-FDR, si fuera necesario, como fuerza insurgente y no como alzados en armas en contra de la Constitución.

d) Logrado lo anterior, no quedaría descartada la posibilidad de un gobierno de amplia participación, en el que pudiera estar incluido el FMLN-FDR, si así se acordara constitucionalmente y se considerara indispensable para el consenso nacional y para la aceptación de unas futuras elecciones.

e) Efectiva sumisión constitucional del poder militar al poder político, legítimamente constituido, de modo que se respete la voluntad popular.

5.3.2. **En lo económico:**

a) La economía debe estar orientada a la satisfacción de las necesidades básicas de las mayorías y a una creciente participación de las mismas en los recursos y rentas nacionales, de modo que se eviten la explotación y la dominación de muchos por pocos.

b) Favorecimiento de las reformas estructurales para que den todos sus frutos, no sólo sociales sino también económicos. No debe permitirse un regreso a la situación anterior a 1980.

c) La mejor manera de enfrentar la pobreza en El Salvador es reorientando el aparato productivo a satisfacer las necesidades básicas de la población, mediante un conjunto de acciones inmediatas: (1) establecer un pacto entre las distintas fuerzas para que la política económica se vaya definiendo con el objetivo de impulsar la estrategia total antes apuntada; (2) convertir a los beneficiarios de la Reforma Agraria en impulsores iniciales de la demanda popular, mediante la eliminación de la deuda agraria, aumento de la productividad, comercialización directa de sus productos; (3) fomento de las exportaciones, mediante la recuperación de la capacidad exportadora de la caficultura y el impulso a la diversificación de las exportaciones, orientando el excedente de las exportaciones hacia la reactiva-

ción interna; (4) ampliación del mercado centroamericano.

d) Elaborar con los demás países centroamericanos, un plan económico de desarrollo regional, que busque abundante ayuda internacional, para eliminar rápidamente la pobreza y la injusticia estructural, como focos de inseguridad y conflicto.

e) Abrirse económica y políticamente a una mayor colaboración con el resto de países latinoamericanos.

f) Como medida de urgencia aprobar un presupuesto nacional orientado al desarrollo económico de las mayorías y a la atención urgente de las necesidades básicas de salud, educación, vivienda y trabajo.

5.3.3. **En lo social:**

a) Fomento de la autonomía y fuerza de los distintos sectores sociales sin sometimiento a otras instancias políticas, aunque con posibles colaboraciones, según los propios intereses y preferencias.

b) Aglutinamiento sectorial e intersectorial de las distintas fuerzas sociales para que incidan desde su propia especificidad social en la solución de los problemas nacionales.

c) Especialmente las fuerzas sindicales y cooperativistas tienen que fortalecerse autónomamente e independizarse de ingerencias extrañas. En la actual situación del país deberían llegar a altos niveles de unidad de acción, respetando la orientación de cada una.

d) Garantizar la libertad efectiva de sindicalización y organización laboral, especialmente la campesina.

5.3.4. **En lo militar:**

a) Siendo el estamento militar un factor muy influyente, es del todo necesario su mejoramiento y su integración con el resto de los estamentos nacionales.

b) Hay que ir previniendo ya cómo ir a una disminución drástica de la Fuerza Armada, de modo que tras la finalización de la guerra no resulte una fuerza de presión ni una carga intolerable para la buena marcha política y económica del país.

c) Debe regularse el servicio militar obligatorio de modo que sea un servicio general y no recaiga exclusivamente sobre los sectores más desfavorecidos.

d) La Fuerza Armada y el FMLN debieran aceptar, en el marco de la Constitución, los resultados del consenso nacional, sin excluir dogmáticamente soluciones acomodadas a la situación del país y a la coyuntura del conlficto armado. La división entre lo estrictamente militar y lo referente a los cuerpos de seguridad podría ser un punto de consideración especial, que permitiría avances en la formación de una nueva institución militar.

5.3.5. **En lo educativo-cultural**

a) Se necesita un gran esfuerzo nacional, mediante un aumento sustancial en el presupuesto y generosas ayudas nacionales e internacionales, para mejorar la formación académica de los maestros y su retribución, para la consecución de una alfabetización plena, para mejoras sustanciales en las enseñanzas básica y media y para que la enseñanza universitaria alcance la calidad que se necesita. La distribución de los recursos debe tener en cuenta la prioridad de los niveles bajos sobre los altos en la pirámide educativa.

b) Preparación y puesta en marcha de una reforma educativa general, que acomode los contenidos y métodos

a las necesidades y posibilidades del pueblo salvadoreño, sin descuidar su integración en la cultura y la ciencia universales.

c) Tomar como elemento esencial de la educación formal e informal el respeto a los derechos humanos, la solidaridad, la justicia y el respeto mutuo. Intentar transformar la cultura de la violencia y de la dominación en una cultura de la generosidad y de la convivencia. Procurar la moralización profunda de la vida personal, social, económica y política.

d) Especialmente las iglesias deberían ser mucho más activas y efectivas en la evangelización y moralización tanto en sus centros estrictamente religiosos como en los sociales y educativos.

e) Los medios de comunicación deben asumir su tarea educadora no sólo con una información más objetiva sino con un mayor pluralismo y rigor en sus análisis.

5.3.6. **En lo internacional:**

a) Aceptación del pluralismo político en la región centroamericana sin que esto sea obstáculo para la cooperación y posible integración.

b) Aceptación de Esquipulas 2 como marco mejorable de las relaciones centroamericanas.

c) Establecimiento de un nuevo marco de relaciones con Estados Unidos, que preserve su seguridad y nuestros intereses, según el principio de que la ayuda económica en favor de las mayorías es la mejor garantía de la seguridad norteamericana.

d) No aceptación del esquema Este-Oeste como disyuntiva necesaria. Rechazo de la doctrina Monroe y de la doctrina Breznev como reguladoras de nuestras relaciones con las grandes potencias, de modo que Centroamérica no se convierta en lugar de apoyo a ninguno de los bloques.

e) Llegar a acuerdos con otros países, especialmente los centroamericanos, para el libre tránsito, residencia y trabajo de los salvadoreños. Conseguir que se respeten los derechos adquiridos por los salvadoreños en Estados Unidos, no obligándolos a regresar en contra de su voluntad.

6. **Otras propuestas.**

6.1. Institucionalizar el Debate Nacional para que promueva eficazmente los resultados obtenidos.

6.2. Las conclusiones del Debate deben ser presentadas a las partes en conflicto no sólo por la Iglesia sino por una representación eficaz de quienes se han comprometido con sus resultados.

6.3. El Debate Nacional institucionalizado debe servir de impulsor y vigilante del diálogo/negociación y debería hacese presente en la Comisión de Reconciliación y aun como mediador concurrente en el proceso de diálogo/negociación.

6.4. Sobre la base de la Constitución habría que ir preparando su mejoramiento, de modo que represente las necesidades, intereses y voluntad de todos los salvadoreños en el marco de un consenso general.

6.5. Exigir a las partes en conflicto algunos signos concretos inmediatos de buena voluntad, que favorezcan a la mayor parte de la población y faciliten una renovación esperanzadora de la negociación a corto plazo. Estas concesiones podrían ser unilaterales y mostrarían el respeto de las partes en conflicto a una gran parte de la población y de las fuerzas sociales de El Salvador.

San Salvador, 13 de julio de 1988.

Notas bibliográficas

Se ofrecen a continuación algunas referencias, que explican y fundamentan las propuestas del documento.

1y 2 Diagnóstico y causas de la situación:

Briones, C., "Realidad y perpectivas de la pobreza en El Salvador", **Boletín de ciencias económicas y sociales,** Nov-Dic., 1987, 415-458.

Colindres, E., **Fundamentos económicos de la burguesía salvadoreña,** San Salvador, 1977.

Dep. de Economía, "Dinámica y crisis de la economía salvadoreña, ECA, Oct., 1986, 856-878.

Editorial, "Centroamérica como problema", ECA, Oct, 1986, 821-833.

Ellacuría, I., "Factores endógenos del conflicto centroamericano: Crisis económica y desequilibrios sociales", ECA oct., 1986, 856-878.

IDHUCA, **Los derechos humanos en El Salvador en 1987,** San Salvador, 1988.

IUDOP, **Así piensan los salvadoreños urbanos (1986-1987)** San Salvador, 1987.

Montes, S., "El Salvador": la tierra, epicentro de la crisis, **Boletín de Ciencias Económicas y Sociales,** Jul.-Ag., 1986, 240-256.

Montes, S., Meléndez. F., Palacios, E., **Los derechos económicos, sociales y culturales en El Salvador,** San Salvador, 1988.

Pleitez, W., "Reforma agraria y desarrollo económico: Un examen crítico de la experiencia salvadoreña". **Boletín...,** Jul.-Ag., 1986, 21-239.

Sevilla, M., "Visión global sobre la concentración económica en El Salvador", **Boletín...,** Mayo-Jun., 1984, 155-190.

Thome, R., J., "Reforma agraria en El Salvador", Boletín..., Jul-Ag., 1984, 235-253.

Varios, **La intervención norteamericana en El Salvador,** ECA, Mayo-Jun., 1983.

3.1. El golpe militar y las juntas subsiguientes.

Varios, **Análisis, balance y perspectiva de proceso reformista de octubre de 1979 a mayo de 1982,** ECA, Mayo-Jun., 1982.

3.2. La lucha armada.

Ellacuría, I., "La declaración conjunta mexicano-francesa sobre El Salvador", ECA, Sept., 1981, 295-324.

Lungo, M., **El Salvador 1981-1984: la dimensión política de la guerra,** San Salvador, 1986.

3.3. El conflicto bélico.

Edfitorial, "Juan Pablo II y el conflicto salvadoreño", ECA Julio, 1982, 633-650.

Ellacuría, I., "Solución Política o solución militar para El Salvador?", ECA, Abr. Mayo-,1981, 295-324.

Villalobos, J., "El estado actual de la guerra y sus perspectivas", ECA Mayo, 1986, 169-204.

3.4. Los procesos electorales.

Varios, **El Salvador: año político 1971-1972,** San Salvador, 1973.

Varios, **Las elecciones presidenciales de 1984,** ECA, Abr.-Mayo, 1984.

Editorial, "Las elecciones de 1985, un paso adelante en el proceso democratizador", ECA, Abril, 1985, 205-214.

Varios, **Las elecciones del 20 de marzo de 1988,** ECA Marzo-abril, 1988.

3.5. Los intentos de diálogo:

Campos T., R., "Las primeras vicisitudes del diálogo entre el gobierno y el FMLN-

FDR", ECA, dic., 1984, 885-903.
Campos, T.R., "El diálogo del gobierno con el FMLN-FDR: un proceso paralizado", ECA, Mayo-Junio, 1985, 389-400.

4. Esquipulas II:
Editorial, "Los 90 días de Esquipulas II", ECA, Oct., 1987, 655-673.
Proceso, **EL cumplimiento de los acuerdos de Esquipulas II en El Salvador,** San Salvador, 1988.
Varios, **Esquipulas II: procedimiento para establecer la paz firme y duradera en Centroamérica,** ECA, Ag.-Sept., 1987.
Varios, **Propuestas de solución después de Esquipulas II,** ECA, Nov.-1987.

5. Propuestas de solución

5.1. Para finalizar la guerra.
Editorial, "Un proceso de mediación para El Salvador", ECA. En-Febr., 1981, 3-16.
Editorial, "El diálogo en El Salvador como principio de solución política", ECA, Nov., 1982, 981-992.
Editorial, "Diez tesis sobre el proceso de negociación", ECA, Jul.-Ag., 1983, 601-628.
Editorial, "El aporte del diálogo al problema nacional", ECA, Oct.-Nov., 1984, 729-762.
Ellacuría, I., "Nueva propuesta de diálogo del FMLN-FDR: los 18 puntos", ECA, Julio, 1987, 435-477.
Mayorga, R., "Una solución política negociada para El Salvador", ECA, Abr.-Mayo, 1981, 367-382.
Varios, **El diálogo, necesidad histórica y exigencia popular,** ECA, Ag.-Sept., 1986.

5.2. El consenso nacional
Editorial, "Las elecciones y la unidad nacional: 10 tesis críticas", ECA. Abril, 1982, 233-258.
Editorial, "El Salvador en estado de diálogo", ECA, Jul., 1986, 525-533.
Ellacuría, I., "Replanteamiento de soluciones para el problema de El Salvador, ECA, En.-Febr., 1986, 54-74.

5.3.1. Propuestas en lo político
Dep. de Ciencias Jurídicas, "El diálogo como solución al conflicto político", ECA, Ag.-Sept., 1986, 699-703.

5.3.2. Propuestas en lo económico
Arias, S y Arroyo, G., "Lineamientos estratégicos para un desarrollo endógeno centroamericano con seguridad y suficiencia alimentaria. La contribución de la biotecnología", ECA, Julio, 1986, 449-477.
Cáceres, L.R., "¿Será El Salvador otra Corea del Sur?", ECA, Nov. -Dic., 1986, 993-1014.
Dep. de Economía, "Crisis, diálogo y autodeterminación. Lineamientos para un modelo alternativo para El Salvador", ECA, Ag.-Sept., 1986, 681-692.
Dep. de Economía, "Necesidades básicas y reactivación de la economía", **Boletín de ciencias económicas y sociales,** Jul.-Ag., 1987. 226-252.
Ibisate, F.J., "Un programa de estabilización y reactivación económica", Abril, 1986, 681-692.
Sebastián de, L., "El camino económico hacia la democracia", ECA, Oct.-Nov., 1979, 947-960.
Sebastián de, L., "Algunas directrices para organizar una economía popular", ECA, Marzo-Abril, 1980, 207-218.
Sebastián de, L., "La participación popular, necesidad básica para satisfacer las necesidades básicas", ECA, Dic., 1980, 1144-1151.

5.3.3. Propuestas en lo social
Editorial, "La cuestión de las masas", ECA, Julio, 1987
Inst. de investigaciones, **El Salvador 1986. En busca de soluciones para los desplazados,** San Salvador, 1986.

5.3.4. Propuestas en lo militar

Andino M., "El estamento militar salvadoreño redefinido", ECA, Mayo-Jun., 1982, 421-437

Editorial, "Los militares y la Paz social", ECA, Jul.-Ag., 1984, 475-490.

Montes, S., "Hambre a causa del armamentismo", ECA, Agosto, 1984, 491-502.

5.3.5. Propuestas en lo educativo-cultural

Dep. de letras, "Los medios de comunicación, un arma más en la contienda", ECA, Mayo-Jun., 1982, 467-490.

Martín-Baró, I., "Polarización social en El Salvador", ECA Febr., 1983, 129-142.

Samayoa, J., "Guerra y deshumanización: una perspectiva social", ECA, mayo, 1987, 213-255.

Samayoa, J., "Marco de referencia para la discusión del futuro de la educaión en El Salvador", ECA En-.Febr., 1985, 17-21.

Sobrino, J., "La opción por la vida, desafío a la Iglesia en El Salvador", ECA, Jul.-Ag., 1984, 533-548.

5.6. Propuestas en lo internacional

Editorial, "Estados Unidos y la democratización de Centroamérica", ECA, Abril, 1986, 255-274.

Ellacuría, I., "Propuestas de solución en el marco de Esquipulas II", ECA, Nov.-Dic., 1987, 865-889.

Mariscal, N., **Integración económica y poder político en Centroamérica,** San Salvador, 1983.

Montes, S., **El Salvador, 1987. Salvadoreños refugiados en Estados Unidos,** San Salvador, 1987.

Biblioteca Florentino Idoate

166523